

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 42 (2015)
Heft: 6

Buchbesprechung: Die Kur [Arno Camenisch]

Autor: Gunten, Ruth von

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 22.01.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

y hemos sido tratados como tales, especialmente los suizos americanos o americanos suizos. Si un día nos convertimos en el 27.º cantón, estaremos asimismo divididos al menos en cinco partes: los suizos de la UE, los suizos americanos (los americanos suizos, que actualmente somos los peor tratados por nuestros bancos – todo ello gracias a los americanos, ¡por supuesto!), los suizos de la Common Wealth, los suizos sudamericanos y, para abreviar, los suizos del resto del mundo. En lo que se refiere a Suiza, las personas mayores solemos ser nostálgicas, quizá estemos en busca de una cuenta bancaria para poder comprarnos una taza de café suizo.

ROBERT ENGGIST, HAMILTON, NEW JERSEY, EE.UU.

Aportando nuestro granito de arena

Las reivindicaciones de muchos suizos en el extranjero relativas a la representación política y la creación de un distrito electoral propio me parecen sencillamente desvergonzadas. ¡¡¡Si hemos salido de nuestro país, fue por decisión propia!!! Me parece extraordinariamente generoso que sigamos con el derecho de votar y aportar nuestro granito de arena, aunque ya no vivamos en Suiza y a fin de cuentas nuestra vida cotidiana apenas si se verá afectada por los resultados de las votaciones (excepto cuando se trate de cuestiones directamente relacionadas con el extranjero). Yo estoy claramente contra la creación de un distrito electoral especial para los suizos en el extranjero. Tampoco votaría nunca a favor de un suizo en el extranjero. Quien quiera participar activamente en la política suiza, debería volver a residir en Suiza. En mi opinión, el que podamos votar en comicios de todo tipo, es un privilegio que no todos los países conceden a sus ciudadanos que residen en el extranjero.

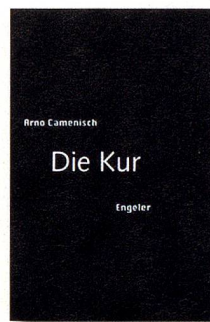
SUSANNE BOSS, S-BOSS@ONLINE.NO

¡Por favor, un viraje a la derecha!

Ya es hora de que los suizos se pongan a reflexionar sobre sus 724 años de independencia. En vez de seguir acercándose a la EU con muletillas poco claras (a excepción de la UDC que no se anda con rodeos), el Parlamento debería usar su valioso tiempo para hacer cosas mejores en pro de Suiza y los suizos. ¡Como sólo lo hace la UDC! Así que, parlamentarios y consejeros federales del resto de la ensalada de partidos de Suiza, den un fuerte viraje a la derecha en dirección a la UDC. El pueblo suizo se los agradecerá. Esta Europa es una unión corrupta que no protege los impuestos, sino que los disipa. Véase a Grecia y también a España, cada vez más corrupta tras la irrupción del partido socialista-comunista “Podemos”. Andalucía es el peor ejemplo a seguir.

DANIEL OPPLIGER, DANIELEUFEMIA@GMAIL.COM

El pesimista y la soñadora



ARNO CAMENISCH:
“Die Kur”; editorial
Engeler-Verlag Solothurn,
2015; 96 páginas; 25 CHF;
aprox. 19 euros.

“Esta noche también bailarán los muertos” o “Si eres un extraño entre tus cuatro paredes, te alegras de poder marcharte”. Estas frases las dice el hombre que viaja con su mujer a Engadina. Este matrimonio de flamantes jubilados de extracción humilde acaba de ganar el primer premio de la tómbola de su pueblo: unos días en un hotel de cinco estrellas. El lector acompaña a esta pareja dispareja a lo largo de 47 escenas en el hotel y sus alrededores. El hombre lleva siempre consigo su bolsa de plástico de la que puede sacar de todo, desde una linterna hasta chocolate. Él siempre tiene ganas de comer algo, ella siempre tiene apetito por la

vida. Este viejo gruñón fantasea con la muerte y el fallecimiento de sus amigos. Ella, feliz con su vestido brillante, desea ver algo más del mundo. ¿Significará su estancia en el hotel de lujo una cura o se convertirá en una pesadilla con mariposas negras?

Las distintas escenas se leen como si fueran acotaciones de una grotesca obra de teatro en la que los dos protagonistas hablan sin escucharse. Él, pesimista, ella, soñadora, no congenian en absoluto; sin embargo, se tratan con respeto y cariño. A pesar de sus más de treinta años de vida en común siguen siendo dos extraños. A nosotros como lectores los protagonistas nos resultan a veces familiares, aunque no sabemos sus nombres. Las situaciones oscilan entre la tragedia y la comedia, lo que facilita su lectura. Si bien se centra en el diálogo, la mirada del autor se dirige una y otra vez hacia el entorno, como en una película. Las conversaciones de la pareja de jubilados, que no son realmente diálogos, están salpicadas de regionalismos suizos. Será interesante ver podrán ser traducidas.

Arno Camenisch no duda en abordar grandes temas como la muerte, aunque a veces se queda corto. Convendría que profundizara más; pero, aun así, el libro es muy entretenido. El autor, que nació en Graubünden en 1978, escribe en alemán y en retorromano. Trabajó como docente en el Colegio Suizo de Madrid y después estudió en el Instituto de Literatura Suizo de Biel, ciudad donde reside actualmente. Para los medios es la joven estrella de la literatura suiza. Sus obras se han hecho acreedoras a varios premios. “Sez Ner” y “Detrás de la estación” se han traducido al francés, italiano, inglés, neerlandés, español, húngaro y a otras lenguas más. Quien tenga la fortuna de asistir a una lectura de sus obras, también disfrutará del talento dramático de Camenisch.

RUTH VON GUNTEN